





Papa : y consta de los Cuadernos Gelasiano y Gótico. La primera festividad, que es de la Invencion de la Cruz, se celebra en el dia 3 de mayo, en cuyo dia se halló el precioso madero, en el que murió nuestro Redentor soberano. Es de san Agustin (lib. 19 de *Civitate Dei*, cap. 4). San Paulino dice : *Nonne divina manu letuit, ut postea inveniretur, cum religiosè inveniretur.*

CUR. — Cuándo tuvo su origen esta festividad ?

VIC. — En el antiquísimo Martirologio de la Iglesia occidental, que se atribuye á san Gerónimo ; y en el Florentino se lee, que antes del tiempo del santo ya se celebraba en el dia 3 de mayo : *Hierosolymæ Inventio S. Crucis Domini nostri Jesu-Christi ab Helena post Passionem Domini, anno 333 regnante Constantino Imperatore, etc.*

CUR. — Quién hizo el oficio de esta festividad ?

VIC. — En la vida de san Gregorio XI se halla el oficio, no solamente de esta festividad, sino el de la Exaltacion de la Cruz. Su autor, dicen, fue Pedro Senogalliense, obispo. Este oficio duró hasta el año 1367. Clemente VIII promovió esta festividad á segunda clase, mudó las antífonas de laudes, que eran las mismas que en la fiesta de la Exaltacion de la Cruz, para que no se confundieran las festividades. La oracion es del señor san Ambrosio.

CUR. — Dónde se comenzó á dar culto á esta festividad ?

VIC. — Es corriente en los historiadores, que se celebró en Roma en la basilica de la Invencion de la Cruz : consta del Sacramentario y Antifonario Gregoriano, y despues se fue extendiendo por todo el orbe cristiano ; y últimamente Urbano VIII mandó se guardara, bajo de precepto, en toda la cristiandad esta festividad, aunque es cierto que su origen fue en Jerusalem, y prosiguió en Constantinopla.

CUR. — Cuándo tuvo su origen la festividad de la Exaltacion de la Cruz ?

VIC. — En la Iglesia griega y latina se celebró esta festividad mucho antes de Heraclio emperador. Consta en la Iglesia latina de Thomasino (lib. 2, cap 24). En la griega del cron. Alejandro : *Facta sum Encænia Ecclesiæ S. Crucis à Constantino, sub Macario Episcopo, Septembris 17 indè cepit Festum Manifestationis S. Crucis.* Tambien consta del Monologio griego : *Exaltatio preciosa et vivifica Crucis sub Imperatore Constantino Magno.* Antes que Heraclio ya se celebraba esta festividad, segun se deja entender del Sacramentario Gregoriano, por estas palabras : *Itaque Exaltationis S. Crucis solemnitas, quæ hac die quotannis celebratur, illustrior haberi cepit ejus rei memoria, quod ibidem fuerit reposita ab Heraclio, ubi Salvatori primum fuerat constituta.*

CUR. — Antiguamente se celebraban estas dos festividades ?

VIC. — No, pero con el tiempo se han celebrado. La primera la Invencion de la Cruz en tiempo de Constantino emperador. La segunda cuando Heraclio emperador la recuperó de Cosroes, rey de los Persas, y la colocó en el monte Calvario. Esta festividad se celebra en nuestra madre la Iglesia mucho tiempo antes de la muerte de san Juan Crisóstomo, devotísimo de la Cruz, que murió en el mismo dia : tenia el santo dos sermones de esta fiesta.

CUR. — Quién compuso el rezo de esta festividad ?

VIC. — En el Sacramentario Gregoriano están las oraciones de la misa y la secreta que usamos nosotros. San Gregorio mudó algunas cosas del oficio. San Pio V renovó los responsorios y lecciones. Clemente VIII mandó que se pusiera en el himno : *In hac triumphi gloria.* El introito de la misa es de san Gregorio.

CURIOSO. Es uso antiquísimo celebrar el santo sacrificio de la misa estando la santa Cruz ?

VIC. — Sí : es tradicion apostólica de no celebrar el sacrosanto sacrificio de la misa en el altar donde no estuviere la santa Cruz, porque como dice san Juan Crisóstomo : *Cruz in altari signum est Christi crucifixi.* Y si en él se celebra y representa el sacrificio cruento de la Cruz, la señal cierta del sacrificio debe asistir cuando incruento se repite en el altar.

Entre las insignes memorias que de los ritos apostólicos se han conservado, hay un cuaderno antiquísimo que se halla en la Basilica Lateranense, y una Cruz de oro que san Marcial colocó en el altar que erigió á los apóstoles san Pedro y san Pablo, luego que tuvo revelacion que habian padecido martirio, para cuando se dijese en él misa. Fue ley inviolable en la Iglesia, como se dice en las Historias de Sozomeno y Nicéforo, y tradicion apostólica la Cruz para celebrar el santo sacrificio de la misa. En aquel gran templo que erigió el gran Constantino al principe de los ángeles san Miguel arcángel, se dice que la Cruz que estaba en el altar mayor convirtió á Proviano, que no acababa de creer los misterios de la Cruz. Reveló el cielo todos los misterios, con que creyó firmemente en nuestra santa fe.

El rey don Alonso el Casto edificó en Oviedo un templo con el título del Salvador : deseaba con todo su corazon se fabricara una Cruz del todo peregrina, de oro y piedras preciosas, que sirviese en el altar para cuando se celebrara la misa. Hizo buscar los mas famosos artifices, y al salir de la Iglesia vió dos bellísimos mancebos, que le dijeron : Señor, sabemos que vuestra Majestad tiene deseo de que se construya una Cruz peregrina ; nosotros somos eminentes en esta arte, mandad darnos todo lo necesario para fabricar esta Santísima Cruz, seguro



que os darémos gusto en ello : mandólos ir á palacio, y que se les diera todo lo necesario.

El dia siguiente envió el rey sus privados para que vieran començar la obra, y entrando en la oficina, solo hallaron en ella una luz extraordinaria que los dejó admirados y atónitos : van acelerados á referirle al rey lo que sucedia, fue allá la Majestad, halló la Cruz trabajada, arrojando tantas luces, que era imposible fijar en ella los ojos. Alegróse su Majestad, admírale tanto prodigio, y dispone luego solemnísima procesion. Colócanla en el altar mayor de la iglesia del Salvador, donde hoy se venera, dándole infinitas gracias al Señor de que hubiese enviado tales espíritus angélicos para que la fabricasen. Sucedió este portentoso año 798 de Cristo.

Oye otro, **CURIOSO**, que es el de la Santa Cruz de Carabaca, que sucedió año 1215 en el reino de Murcia. Estaba sujeto á los reyes mahometanos, en cuyos vastos montes hay una fortaleza inexpugnable por sus breñas inaccesibles. Junto á esta fortaleza está el pueblo llamado Carabaca, donde habia muchos cautivos cristianos. Compadecido el rey (aunque bárbaro) de verlos tan flacos de tantos trabajos como padecian, mandó que los sacasen de las mazmorras, y que cada uno ejercitase su oficio, sustentando con su sudor la vida. Informóse del oficio de cada uno; encontró con un sacerdote, y preguntándole qué oficio tenia, respondió que su oficio era celestial y divino, que excedia á todos los reyes de la tierra. Manda el rey lo ejercite en su presencia; excúsase el sacerdote con que no tiene ornamentos. Manda el rey se traigan del lugar mas cercano de cristianos : revístese el sacerdote, y al ir á començar la misa, repara que le falta la Cruz : instale el rey que comience, y le responde le falta la Cruz, que es el tesoro mas precioso.

¡Oh portentoso! ¡oh prodigio! Apenas pronunció que le faltaba la Cruz el sacerdote, cuando abriéndose la bóveda vieron todos descender por ella dos bellísimos ángeles que traian en sus manos una Cruz de madera, un palmo de larga. La pusieron los ángeles con mucha reverencia delante del sacerdote. Los cristianos que allí asistian comenzaron á llorar de interior gozo, sin poder detener sus lágrimas, deseando el martirio. Los infieles enmudecieron; y viendo tanto prodigio, el rey y toda su corte, llenos de indecible gozo, recibieron el santo bautismo, dando libertad á todos los cristianos. Este celestial tesoro se guarda en el mismo sitio con grande religion y culto. Son innumerables los prodigios que obra por sí, y por otras cruces que en ella se tocan, por lo que son muy estimadas en toda la cristiandad, hasta de nuestro santo padre.

**CUR.** — Por qué se usa de esta divina señal en el sacrificio de la misa y en la administracion de sacramentos?

**VIC.** — Porque lo mandan así los santos padres. San Juan Crisóstomo (*Homil. 5 super cap. 16 Matth.*) : *Sine hoc signo nihil aliud est sanctum, neque aliqua consecratio meretur effectum.* San Agustín (*Tract. 118 sup. Joann.*) : *Crucis virtus omnia peragit Sacramenta.* San Cipriano (*lib. de Baptism. Christ.*) : *Nisi adhibeatur signum crucis, nihil eorum ritè perficitur.* De forma que en ningun sacramento, ni en cosa á él perteneciente, ni cuantas bendiciones usa nuestra madre la Iglesia se pueden hacer sin este soberano madero.

**CUR.** — Cómo sucedió la Invencion de la Cruz?

**VIC.** — En el año 326 fué á Jerusalem santa Elena, y prostrada en el mismo lugar donde Cristo Señor nuestro habia sido crucificado, y lo mismo en los demás lugares en que el Señor habia padecido; habiendo encontrado la estatua de Venus, y derribádola y deshecho, mandó descubrir el santo sepulcro que Adriano habia hecho cubrir de piedra : entonces se descubrió el sepulcro de Cristo, en donde se hallaron tres cruces de una misma forma y grandeza.

**CUR.** — Cómo se conoció la Cruz de Cristo Señor nuestro.

**VIC.** — San Ambrosio (*In funer. Theodos.*) dice, que se conoció *ex titulo, Jesus Nazarenus Rex Judæorum.* Rufino, Sozomeno y Teodoreto, dicen que Elena pidió parecer á san Macario, y aplicando dos cruces á una Señora matrona enferma, no sanó : pero aplicada la tercera, que era la de su Majestad santísima, sanó repentinamente. Lo propio aconteció con una difunta matrona; porque lo propio fue juntar la Cruz del Señor, que resucitar al instante : por lo que San Paulino, obispo de Nola, escribiendo á Severo Sulpicio, remitiéndole un poquito del leño sagrado, le dice : *Dominicam Crucem prodit resurrectio, et ad salutaris Ligni tactum, morte refuga, funus excussum, et corpus ereptum.*

Los himnos de estas festividades están construidos al fin de la semana santa : te diré en metro castellano el himno de *Vexilla Regis prodeunt*, para que los cantes, **CURIOSO**, y olvides los cantares humanos.

Himno. — *Vexilla Regis.* — Su autor san Teodulfo, obispo, monge benedictino.

Las banderas de la luz  
Del rey, que por nos padece,  
Tremolan, y resplandece  
El misterio de la Cruz.

En la que Cristo convida  
Al bien, cuando en trance fuerte,  
Paga no debida muerte,  
Dando con su muerte vida.



Y en ella crucificado;  
A impulso de cruel lanza,  
Manan fuentes de esperanza  
De su divino costado.

David dice á boca llena,  
Con fiel verso que cantó,  
Que Dios triunfante reinó  
Desde el madero de pena.

O árbol fecundo y hermoso,  
Resplandeciente, sagrado,  
De la púrpura adornado  
Del que es nuestro rey glorioso.

Madero electo sin par  
Que digno tú solo fuiste,  
Pues de Cristo mereciste  
Los santos miembros tocar.

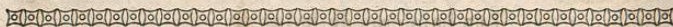
Arbol bienaventurado,  
De cuyos brazos colgó  
Aquel precio que se dió  
Por redencion del pecado.

Donde hecho peso y balanza  
Del cuerpo del rey Eterno,  
Le quitó el robo al infierno,  
Cumpliéndose la esperanza.

En tiempo de esta Pasion  
Aumenta á los justos gracia,  
Y el poder de su eficacia  
Da al delincuente perdon.

A ti, sacra Trinidad,  
Fuente de nuestra salud,  
La angélica multitud  
Te alabe en la eternidad.

Y si la grande victoria  
De la Cruz nos das, Señor,  
Concedenos el favor  
De la gracia y de la gloria.



#### CAPITULO XXIV.

Misterio de la Trasfiguracion de nuestro Señor Jesucristo.

Cur. — Cuándo se instituyó esta festividad?

Vic. — Algunos dicen que esta festividad fue instituida por

Calixto III, pero si se busca cuando y como, halláremos fue mucho mas antigua que Calixto III, porque en el Martirologio Geronimiano, segun el Florentino (*Secundum Florentinum*, pag. 336), se lee: *Octavo Idus Augusti, Sixti Episcopi, Felicissimi et Agapiti, et Transfiguratio Domini*, etc., y en el Monologio Griego, dado á luz por mandado de Basilio emperador, se lee: *Postrid. Non. Augusti Transfigurationis Domini commemoratio habeatur*.

Cur. — Quién instituyó y compuso el oficio de este dia?

Vic. — Calixto III le trabajó, sin que haya dificultad alguna. San Pio V mudó los himnos y lecciones del primero y segundo nocturno, como afirma Gavanto (*Sect. 7, c. 10, n. 6*), concedió muchas indulgencias en los maitines y horas de este oficio, y á todos los que asistieren á la misa; consta del decreto del mismo pontífice, el que escribe Reynaldo (*Num. 80*): *Bullam festivitatis gloriosissimæ Transfigurationis Salvatoris nostri Jesu Christi, quam edidimus simul cum officio, jam nuper tibi missimus, et eam per civitates, et loca decentiæ tuæ legationis solemniter facies publicari et observari*.

Cur. — Si fue esta festividad antes de Calixto III cómo compuso el oficio?

Vic. — Porque en muchas Iglesias podia celebrarse antes como tan antigua festividad; pero en la universal Iglesia no se celebró hasta la determinacion de este santo padre, dicen Tommasino (*lib. 2, cap. 14, num. 19*), y Martene: *Sabbatò primæ hebdomadæ quadragesimalis jejunii, et sequenti Dominica fieri consuevisse ab universa Ecclesia postrid. Non. Augustas ut una cum officio festum Transfigurationis Domini celebretur* (cap. 33, num. 17). Consta tambien que por los años de Cristo 1457 de consejo de los cardenales y presidentes de la curia romana se instituyó y mandó: *Ut præter communem, quam de ipso excellenti miraculo (Transfigurationis) Sabbato primæ hebdomadæ quadragesimalis jejunii, et sequenti Dominica, commemoratiõnem universalis facit Ecclesia, propria in honorem ejusdem Salvatoris solemnior per universum orbem, videlicet octavo idus Augusti, quæ est sexta dies ejusdem, annuatim ab universis fidelibus hæc sacrosanta festivitas celebretur*.

Cur. — Qué fin tuvo su santidad de tanto decreto expedido?

Vic. — Lo primero hacer renacer festividad (olvidada) de prodigio tan grande. Lo segundo para implorar al Señor en tan gran misterio, é hiciera lo mismo toda la Iglesia, para alcanzar de su Majestad se compadeciera de su Iglesia y su rebaño afligido con las invasiones de los Turcos?

Cur. — Qué cosa es Transfiguracion, y cómo fue la del Señor?

Vic. — Qué cosa fue Transfiguracion lo explican san Mateo (*cap. 17, vers. 2*): *Transfiguratus est ante eos, et resplenduit*



*facies ejus sicut sol, vestimenta autem ejus facta sunt alba sicut nix* : San Marcos (cap. 9) : *Transfiguratus est coram ipsis, et vestimenta ejus facta sunt splendentia, et candida nimis, velut nix, qualia fullo non potest super terram candida facere* : y san Lucas (cap. 9, vers. 29) : *Et facta est, dum oraret, species vultus ejus altera, et vestitus ejus albus et refulgens.*

**Cur.** — Se mudó el rostro del Señor, su cuerpo y vestidos en su Transfiguracion?

**Vic.** — No : sino que se transformó en aquella gloria la que habia de tener en su reino, le añadió muchísimo esplendor, sin mudarle el rostro ; y aunque los evangelistas no hagan mencion, sino solo del rostro y vestidos, es expreso de san Gerónimo (*Epist. 61, advers. errores Joann. Hierosolimit.*) : *Existimo, quod et cetera membra conspecta sint.* Lo que explica y confirma mi ángel maestro (3 part. *quest. 43, art. 2*) : *Claritatem corporis Christi in Transfiguratione ab anima, ejus projectam esse, tum ob Divinitatem, cum qua erat hipostaticè conjuncta, tum ob eam gloriam, qua ab ipso suæmet conceptionis momento fruebatur.*

**Cur.** — Pues si el Señor estuvo *hipostaticè* unido desde el instante de la encarnacion, por qué no tuvo siempre este resplandor?

**Vic.** — Lo dice el sol de las escuelas, porque aunque esto no fue por voluntad divina, quiso el Señor manifestar la pasibilidad de su cuerpo, el que habia de ser misterio de nuestra redencion. El santo : *Non tamen per hoc adempta est Christo potestas derivandi gloriam animæ ad corpus. Et hoc quidam fecit, quantum ad gloriæ claritatem in Transfiguratione.*

**Cur.** — Cuándo aconteció este prodigio de transfigurarse el Señor?

**Vic.** — Poco antes de la Pasion, lo que se infiere de las palabras de san Mateo : Comenzó el Señor á mostrar á sus discipulos cuanto convenia ir á Jerusalem, y padecer por los escribas, ancianos y príncipes de los sacerdotes, ser crucificado y resucitar al tercero dia. Los dias antes de su Pasion fueron seis, como se comprende de los evangelistas, con san Agustin (lib. 2, cap. 56, de *Cons. Evang.*).

**Cur.** — En qué lugar se transfiguró su Majestad?

**Vic.** — Unos dicen que fue en el monte Olivete. Otros que en aquel monte, que está junto al lago de Genezareth. Lo seguro es, segun san Gerónimo, san Cirilo Hierosolimitano, el Damasceno y otros ; que fue el prodigio de la Transfiguracion en el monte Tabor. En memoria de este portentoso fabricó santa Elena un templo, bajo la invocacion de los tres apóstoles, que fueron testigos de su Transfiguracion, como lo afirman Nicé,

foro (lib. 8, cap. 30, *Hist. Eccles.*), san Gerónimo, Bocardo y otros testigos que le han visto.

**Cur.** — Por qué se transfiguró el Señor?

**Vic.** — Lo enseña el ángel maestro (3 p. *quest. 45, art. 1*) ; porque habiendo Cristo Señor nuestro dicho á sus apóstoles y discipulos los acerbísimos dolores, penas, trabajos y muerte de cruz que habia de padecer, los exhortó y manifestó el premio y gloria que de los trabajos y muerte habian de seguirseles eternamente. San Lucas (cap. *ult.*) : *Nonne hæc oportuit pati Christum, et ita intrare in gloriam suam* (*Actor. cap. 14*)? *Per multas tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei.*

**Cur.** — Por qué fueron testigos de la Transfiguracion Pedro, Juan, y Diego, y no llevó consigo á los demás, y eligió á estos?

**Vic.** — Para que fueran espectadores de la Transfiguracion, y darnos á entender que los altos misterios no se han de divulgar á todos, sino á pocos, para que lo expliquen á los demás, enseña mi ángel Tomás (*Loc. cit. art. 3, ad 4*). Fue elegido Pedro, porque con un especial amor seguia á Cristo, y antecedia á los demás en la autoridad recibida. San Juan fue elegido, porque era el mas amado, era vírgen, y mas sabio que los otros. Diego fue elegido por la prerogativa del martirio, porque habia de ser el primero que habia de padecer por Cristo. Estos mismos apóstoles fueron testigos de la tristeza que el Señor padeció en el huerto de Gethsemaní, dice san Mateo (cap. 26).

**Cur.** — Por qué Moisés y Elias asistieron en este misterio?

**Vic.** — Lo dice el sol de las escuelas (*Loc. cit. art. 3*) : *Quod ad gloriam beatitudinis æternæ adducuntur homines per Christum, non solum qui post eum fuerunt, sed etiam qui eum præcesserunt.* El por qué de esta razon la da el santo doctor (cap. 3) sacadá del Crisóstomo. Asistió Elias, porque aunque está en esta vida mortal, como nos enseña la fe, goza en ella una vida del cielo ; y es de creer, que desde donde estaba la trasladó un ángel al Tabor, como lo ejecutó con el profeta que llevó la comida á Daniel al lago de los leones. Asistió Moisés, pues aunque habia muerto, no hay dificultad resucitara, y despues volviera á depositar su cuerpo en la tierra, como sucedió con todos aquellos que resucitaron en la resurreccion del Señor. Mi ángel maestro (*Quest. 43, art. 3, ad 2*) dice : *Eum æreum corpus assumpsisse, qua Angeli etiam uti solent.* Con lo que quedarás satisfecho.

**Cur.** — De qué supieron los apóstoles los nombres de los que asistieron en la Transfiguracion?

**Vic.** — De que Cristo Señor nuestro nombró y habló, llamándoles Moisés y Elias. Se oyó la voz del Eterno Padre : *Hic*



*est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite*, dice San Mateo (cap. 17), san Marcos y san Lucas (cap. 9), lo mismo refiere mi padre san Pedro (*Epist.* 2, cap. 1, vers. 16) hablando de este misterio, y predicando este prodigio: *Et habemus firmiorem propheticum sermonem, cui bene facitis, filius meus es tu, ego hodie genui te. Filius meus dilectus, etc.*, de lo restante que se habló en el Tabor, todo nos lo dice el sagrado Evangelio.

**CUR.** — Por qué Cristo Señor nuestro mandó á sus discípulos que á nadie revelasen el prodigio que habian visto, hasta que su Majestad santísima resucitara?

**VIC.** — Lo dice el ángel Tomás, con san Gerónimo (art. 3, ad 4), por dos razones: La primera porque si se hubiera sabido, todo el pueblo hubiera impedido su muerte: La segunda porque los rudos é ignorantes se hubieran ofendido de ver levantado, padecer y morir en una cruz al verdadero Mesías y Redentor del mundo.

Himno. — *Quicumque Christum queritis.* — Su autor dicen Calixto III.

*Quicumque Christum queritis*, todos ó cualesquiera que buscais á Cristo, *tollite oculos in altum*, elevad los ojos al cielo: *licebit videre illic signum perennis gloriæ*, veréis allá como sube la señal de la eterna gloria. *Cernimus quiddam illustre*, miramos una cosa ilustre, *quod nesciat pati finem*, que no sabe tener fin, *sublime, celsum, interminum, antiquius celo et chao*, encumbrado, excelso, infinito, mas antiguo que el cielo, que la tierra, y que el infierno. *Hic est ille Rex Gentium*, este es aquel rey de los gentiles, *Rexque populi Judaici*, y rey del pueblo judaico, *promissus Patri Abraham, ejusque semini in ævum*, prometido al patriarca Abraham y á su generacion por los siglos. *Pater testator et jubet nos audire, et credere hunc*, el Eterno Padre que dió testimonio, nos manda que oigamos y creamos á este su Hijo, *testibus Prophetis, eisdemque signatoribus*, siendo testigos Moisés y Elías, los mismos certificadores. *Jesu qui te revelas parvulis*, ó Jesús que te das á conocer á los pequeños, *sit tibi gloria*, ten tú la gloria, *cum Patre et almo Spiritu in sempiterna sæcula*, con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amen.

Himno. — *Lux alma Jesu mentium.* — Su autor Calixto III.

*Jesu alma lux mentium*, ó Jesús santa luz de las almas, *dum recreas corda nostra*, cuando recreas nuestros corazones, *fugas caliginem culpæ*, ahuyentas la obscuridad de la culpa, *et reple nos dulcedine*, y nos llenas de dulzura. *¡Quam lætus est, quem visitas!* ¡qué gustoso está á quien tú visitas! *Consorter dexteræ*

*paternæ*, compañero de la diestra de Dios Padre. *Tu dulce lumen patriæ negatum sensibus carnis*, tu dulce luz de la celestial patria negado á los sentidos de la carne. *Splendor gloriæ paternæ*, ó resplandor de la gloria de Dios Padre, *incomprehensa charitas*, incomprensible amor, *largire nobis copiam amoris per præsentiam*, danos la abundancia de amor por tu presencia. Amen.

## CAPITULO XXV.

Festividad de san Joaquin y santa Ana.

**CUR.** — Qué antiguo es el culto de estos preciosísimos santos?

**VIC.** — En la Iglesia oriental es desde el tiempo de Justiniano I, emperador, año 550, que edificó un templo de santa Ana en Constantinopla. En el siglo 8 Justiniano II fabricó otro templo en Constantinopla, afirma Baillerto en la Vida de santa Ana. De san Joaquin y santa Ana escribió el Damasceno en el mismo siglo, tres oraciones en el día del Nacimiento de su Hija la Virgen santísima. En la Iglesia occidental consta del Pontifical en la Vida de san Leon III, que vivió en el siglo octavo; y mandó pintar la historia de estos santos en la capilla de San Pablo.

**CUR.** — En aquellos tiempos tenian oficio, misa y rezo propio?

**VIC.** — No, como dice san Bernardo (*Epist.* 174) que floreció en el siglo 12. Nuestra madre la Iglesia siempre ha resistido aumentar, ni disminuir culto á los santos del Antiguo Testamento, hasta que nuestros sumos pontífices, vicarios de Cristo, mandaron poner el culto de estos santos en el Nuevo Testamento. Sus oficios se hallan en el Sacramentario Gregoriano.

**CUR.** — En qué dia hace mencion y fiesta nuestra Madre la Iglesia?

**VIC.** — De san Joaquin dice el Martirologio Romano: *decimo tertio Kalendas Aprilis, in Judæ sancti Joachim Patris B. Virginis Genitricis Dei Mariæ, etc.* Juliano II, año 1510, mandó se hiciera su festividad dia 20 de marzo bajo el rito doble. Gregorio XIII mandó lo mismo año 1584, habiendo trabajado el rezo, ú oficio, como hoy se reza en honra del santo (*Spondano año de 1622*).

**CUR.** — En qué dia se celebra la fiesta de mi señora santa Ana?

**VIC.** — Así dice el Martirologio Romano: *Septimo Kalendas sextiles Dormitio S. Annæ Matris Genitricis Dei Mariæ.* Baronio (*Not. al Mart.*), dice de esta fiesta: *Sanctissimus Dominus*